

Trabajo dentro del curso LIVR41
Inger Enkvist
Universidad de Lund

Isabel Allende y sus estereotipos

– un estudio de su habilidad literaria

...Esteban, asqueado, dio orden de guardar al niño, lavar el patio y matar al perro. Así comenzó la nueva vida que, con el tiempo, habría de hacerlo olvidar a Rosa.

– y el uso de clichés

...Fue una larga noche, tal vez la más larga de mi vida.

Las citas arriba son tomadas de *Casa de los espíritus*.

Maria Dahmén

Lund, noviembre de 2011

Índice

1. Introducción	página 3
2. Objetivo	4
3. Material	4
4. Método	5
5. Biografía de Isabel Allende	5
6. Presentación de la obra estudiada	8
7. Análisis del material estudiado	9
7.1 Casa de los espíritus	9
7.2 El plan infinito	11
7.3 Cuentos de Eva Luna	12
7.4 Hija de la fortuna	13
7.5 El Zorro	14
8. Discusión (Reflexiones de los críticos y mis comentarios)	
8.1 La comunicación directa/lenguaje	16
8.2 Estereotipos de género/personajes	20
8.3 Una trama como muchas otras	22
9. Conclusión	23
10. Bibliografía	27

Introducción

Una habilidad grande de contar una historia – así se puede caracterizar a Isabel Allende. Este rasgo se muestra ya en su primera novela *La casa de los espíritus* (1982), obra exitosa al nivel mundial. Desde entonces la escritora ha publicado 20 títulos y una serie de otras publicaciones, hasta unas obras dramáticas.

Isabel Allende luce como una de las narradoras más conocidas dentro de la literatura de ficción publicada desde los primeros años de los 80. Aún lectores no acostumbrados a leer “libros gruesos”, algo que indudablemente desanima a muchos, han logrado terminar una o más de las novelas formando parte del mundo fantástico de la ex periodista.

La adaptación al cine de *Casa de los espíritus* aumentó su fama ya establecida entre los aficionados a este tipo de literatura rica en todos los sentidos. Con estrellas de cine como Meryl Streep, la historia conmovedor de la familia Trueba logró el reconocimiento de un público internacional. Supuestamente una cantidad de lectores optó por leer el texto original después de haber visto la película y, haciéndolo, muchos se dieron cuenta de lo que suele suceder: el guión no presenta nada más que una pequeña parte de todo el drama épico.

Esta saga de casi 500 páginas ofrece horas y horas de lectura aventurera y emocionada. Desde el comienzo Allende nos sirve acción y divertimento, ejemplos de política conservadora y radicalismo ingenuo, amor y odio, machismo y análisis femenino, fe personal y religión dogmática, vida y muerte. Las escenas consecutivas cambian rápidamente y las descripciones del ambiente, de los personajes y de los acontecimientos aparecen entre momentos de diálogo fácil de entender. No ocurre mucho que requiera habilidades intelectuales especiales. Sin hesitar podemos concluir que este libro inaugural es la novela más completa y apreciada de toda la producción de Allende.

Como suele suceder en los bestsellers verdaderos, la habilidad narrativa se ve en la obra entera. Sin embargo, a través de la vida turbulenta de tres generaciones de Trueba, hay algo que no les gustan a los críticos literarios – y a muchos lectores: la alta frecuencia de clichés de diferentes formas, algo que normalmente es considerado de bajo prestigio por ser considerada una evidencia de una falta de estilo propio.

Teniendo en cuenta su tremenda fama, es sorprendente que Allende utilice un lenguaje tan estereotipado a la par de entidades sumamente creativas y personales. Después de haber leído cuatro obras además de la arriba mencionada; *Cuentos de Eva Luna* (1989), *El plan infinito* (1991), *Hija de la fortuna* (1999) y *El Zorro* (2005) me pregunto: es igual el uso de clichés durante más que 20

años? ¿O ha cambiado su estilo literario en respuesta a la crítica negativa? ¿Y – y esta será la pregunta más interesante – sigue siendo Allende una novelista grande a pesar de su estilo literario liviano y estereotipado?

Las definiciones de la palabra cliché son varias. Originalmente constituyó el pedazo de metal, el tipo, que se usaba en las imprentas antiguas. Cada tipo se utilizaba un sin fin de veces, para combinar nuevas palabras, frases y, al fin – páginas enteras de un periódico o libro. En el sentido literario un cliché se refiere entonces a un fenómeno (palabra, frase, imagen literaria) usada con frecuencia. Según *Bonniers Svenska Ordbok* un estereotipo tiene fuera del mundo gráfico un sentido de “repetición obligatoria de ciertas actividades, movimientos, palabras.” Otra definición la encontramos en *Nationalencyklopedin*: “... expresión literaria vaciada de su carga personal, terminando como estereotipo. Los avisos funerales y otras expresiones de sentimiento oficial obtienen fácilmente ese perfil estandarizado. Cuando alguien habla de ‘todo nuestro país largo, el adorno no tiene sentido para el escuchante.’”

El cliché – o el estereotipo – es entonces toda expresión o imagen literaria que nos da la sensación de haberlo leído o percibido antes, que señala falta de imaginación por parte del escritor, acercándose a lo perezoso y a lo descuidado. La selección de los clichés en este trabajo está basada en mis conocimientos literarios, aunque no muy profundos, pero siendo mi profesión la del periodismo, he recorrido cientos de textos y reacciono ante un lenguaje copiado.

2. Objetivo

El objetivo es estudiar el estilo literario de Isabel Allende con énfasis en el uso de clichés. Para enfocar en lo paradójico – la mezcla entre lo propio y lo prestado – voy a presentar ejemplos de su destreza en impulsar el curso de los acontecimientos, su uso de humor y expresiones propias, y, contrastar esa calidad literaria con unos ejemplos de clichés utilizados. He buscado estos últimos en tres terrenos: el lenguaje, los personajes y la trama.

3. Material

He optado por leer cinco obras de la escritora así cubriendo más de dos décadas de su producción. Cuatro de ellas son novelas épicas e históricas y una consiste en una recopilación de 23 historias breves, *Cuentos de Eva Luna*. Además he leído diferentes trabajos (tesinas académicas, reseñas, comentarios literarios y otros) para profundizarme en como ha sido la reacción de los demás

lectores en el terreno que a mí me interesa: la habilidad comparable a la de una realizadora de cine (contar una historia y mantener la tensión hasta el final) y la tendencia simultánea de usar clichés.

4. Método

Leyendo los libros seleccionados he seguido un sistema sencillo. Básicamente mis estudios enfocan lo positivo y lo negativo – lo propio y lo prestado – de la obra de Allende. Dentro de lo positivo he anotado citas representando **la habilidad de contar una historia**. A la par he apuntado frases indicando dos fenómenos: **estilo creativo y humor**. Las tres entidades son elegidas por ser pruebas del éxito tremendo de la escritora. Vale calificar sus cualidades literarias como pruebas pensando que la mayoría de los críticos negativos no logran descartar estos ingredientes claves.

La gran narradora que es Allende se ve en las líneas siguientes (sobre la conquista y la ocupación de tierras en América Latina):

Tampoco entendían que los extranjeros plantaran una bandera en el suelo, marcaran líneas imaginarias, lo declararan de su propiedad y se ofendieran si alguien entraba persiguiendo a un venado.

(El Zorro p 12)

La creadora:

En esa etapa las mujeres, como la ropa o el automóvil eran símbolos de poder, se sustituían sin dejar huellas, como luciérnagas de un largo e inútil delirio. (El plan infinito p 235)

La humorista:

Las mujeres lo vieron retirar los vendajes y ../.. untar la herida con aquella asquerosa mixtura, sin la menor consideración por las leyes de la asepsia ni por el hecho de que exhibía sus vergüenzas al desnudo. Terminada la cura, el hombre cayó sentado al suelo ../.. iluminado por una sonrisa de santo.

(Cuentos de Eva Luna p 113)

Como contraste he juntado ejemplos de **clichés** o estereotipos diferentes. Los he buscado en el **lenguaje**, en los **personajes** y en la **trama**. Presento mis hallazgos en las páginas siguientes, libro por libro.

5. Biografía de Isabel Allende

Nació en 1942 en el Perú. “I was born in ancient times, at the end of the world, in a patriarchal catholic and conservative family” dijo en una charla de Ted.com.¹ Isabel Allende Llonca es escritora,

1. TED es una fundación no lucrativa, dando espacio mediático a personalidades conocidas.

periodista y profesora y sus libros han sido traducidos a más de 30 idiomas. Desde el comienzo de los años 80 ha recibido una gran cantidad de premios y condecoraciones y de sus 20 libros dos han sido transformados en películas. *La isla bajo el mar* es la novela más reciente, traducido al sueco bajo el título *Zarités frihet*.

En su niñez vivía con su madre y sus hermanos en la casa de los abuelos. Allí leía libros de Shakespeare y de Freud y “como todos los adolescentes chilenos de entonces, andaba con *La montaña mágica* y *El lobo estepario* bajo el brazo para impresionar.”² Como adolescente, pasó cierto tiempo en el Líbano y en Bolivia (el padre era diplomático). Su primer puesto profesional fue como secretaria en las Naciones Unidas y después primordialmente ha trabajado como periodista – por ejemplo en un canal de la televisión estatal chilena y en una revista de mujeres, *Paula*. Completaba sus esfuerzos literarios escribiendo libros para niños. Se casó con Miguel Frías en 1962 y la pareja tuvo dos hijos.

Con el golpe militar en septiembre 1973 todo cambió. Simpatizando con el gobierno socialista derrocado, asistía en los esfuerzos de ayudar a los más afectados por la dictadura. Entre otras actividades recopilaba testimonios de familiares de los desaparecidos y colaboraba en transportar personas amenazadas a lugares seguros, documentándolo todo.

En su obra biográfica *Mi país inventado* presenta el desarrollo político bajo el régimen de Pinochet como una tragedia nacional y lo hace desde la perspectiva de su familia. Los diferentes miembros de esta se encontraron en ambos lados, a la derecha y a la izquierda. El pensamiento de su abuelo se refleja en el personaje de Esteban Trueba en *Casa de los espíritus*: detestaba el socialismo y el gobierno de Salvador Allende (un primo del padre de Isabel), pero, según la nieta, no estuvo de acuerdo con echarlo destruyendo el sistema democrático.

En 1975 Isabel Allende decidió salir al exilio. Junto con su marido y sus dos niños viajó a Venezuela, una de las pocas naciones todavía democráticas y además en medio del boom petrolero – allí la posibilidad de obtener un permiso de residencia y un trabajo era favorable. La vida en el exilio no era nada fácil y buscando alivio, se puso a escribir cartas al abuelo en Chile. Estas cartas forman la base para su novela inicial, la saga exitosa. Se dedicaba a diversos trabajos, incluyendo ser periodista en Caracas y, durante un período largo, maestra en una escuela secundaria.

1. De la autobiografía *Mi país inventado*, 2004.

Su fama se fortaleció después de la publicación de *Casa de los espíritus* en 1982. Al comienzo, la obra entró a Chile clandestinamente y circuló en forma copiada. Reconocida internacionalmente como escritora, Allende pudo dejar su oficio de profesora para trabajar a tiempo completo con su tarea favorita. Se divorció en 1987, los niños ya adultos, y tres meses más tarde se encontró con el ciudadano americano Willie Gordon. Se casaron y residen desde 1989 en California.

Isabel Allende es considerada una “storyteller” con sus novelas basadas en buena parte en las crónicas y la tradición oral de su propia familia. En una entrevista declara que “ciertos temas siempre surgen, por ejemplo la justicia, la lealtad, la violencia, asuntos políticos y sociales – y la libertad.”² En el mundo académico y mediático los críticos en general la han incluido en un movimiento novelístico ligero sin sofisticación literaria alguna. A veces está considerada como miembro del post-boom de la literatura latinoamericana. Por su afición a lo mágico muchas reseñas la comparan con García Márquez. Sin embargo, en la mayoría de estos casos Allende sale como la copia barata.

¿Cómo ha reaccionado ella entonces ante tantos juicios negativos? En las palabras de Beth E Jörgensen la escritora es conocida por su aversión hacia los críticos. En un momento dado Allende expresó “su simpatía para estudiantes forzados de buscar símbolos y metáforas en sus novelas cuando no existen”.

A partir del éxito con *Casa de los espíritus* en 1982 Isabel Allende ha sido premiada en muchas formas y en varios países. De una lista larga podemos sacar:

- Mejor novela del año, Chile (1983)
- XV Premio Internazionale I Migliori Dell’Anno, Italia (1987)
- Mejor novela extranjera, Portugal (1987)
- Libro del año, Suiza (1987)
- Library Journal’s Best Book, USA (1988)
- Mejor novela, México (1985)
- Autora del año, Alemania (1986)
- Independent Foreign Fiction, Inglaterra (1993)
- “Donna Citta Di Roma”, Italia (1998)
- Premio Iberoamericano de Letras José Donoso, University of Talca, Chile, (2003)
- Chilean National Prize for Literature, Chile, (2010)
- Hans Christian Andersen Literature Award (Denmark, (2011)

6. Presentación de la obra estudiada

Casa de los espíritus

Revela la historia de la familia Trueba, empezando alrededor de 1885 con Esteban, el joven ambicioso, siguiéndolo durante toda su vida hasta su muerte después del golpe militar en 1973. Es un cuento épico sagaz, escrito en un tono lleno de humor, fantasía y diálogos de látigo. El drama enfoca a las protagonistas femeninas, todas dotadas de fuerzas espirituales. Clara, Blanca y Alba aparecen como niñas, adolescentes, madres y abuela (Clara). El lector las sigue en tiempos buenos y malos, al lado de amigos, amantes, maridos y padres. El machismo está presente desde las páginas iniciales; su forma más brutal se nota en el patriarca, el terrateniente Esteban, el patrón angustiado que a veces sale como narrador. Los últimos capítulos hacen hincapié en el golpe de Pinochet. Aquí se nota un cambio en el estilo literario – surge un tono diferente mucho más personal y serio. Puede ser que la escritora quiera transmitir su mensaje político haciéndolo más como periodista que novelista.

Cuentos de Eva Luna

Los veintitrés cuentos todos circulan alrededor de temas fundamentales como el amor, la honradez y la violencia. Son historias cortas que tienen mucho en común; un personaje principal con características fuertes, hasta extremas, una o varias personas de posición secundaria y, en la mayoría, la muchedumbre observando. Algunos relatos denotan una similitud con *Casa de los espíritus*, por ejemplo *El oro de Tomas Vargas*: la vida dura del campo, la gente pobre luchando en contra de las injusticias de los terratenientes acomodados, los personajes refinados, las figuras rebeldes y los bandidos descarados. Otras historias son los productos de la periodista Allende (*De barro estamos hechos*) en donde aparece la escritora misma. El relato *Vida interminable* gira alrededor del dilema ético, y hoy día sumamente científico, el de ayudar a morir a alguien.

El plan infinito

Charles Reeves y su familia andan durante los años 40 y 50 en camión por los caminos en el suroeste de los Estados Unidos. El padre, autoproclamado Doctor en Ciencias Divinas, se ha dedicado a divulgar La Única Verdad del Plan Infinito. Eso implica dar cursos sobre el cuerpo físico y mental más sobre el alma. Después de su muerte, la novela se concentra en los acontecimientos del hijo Gregory. Desde una niñez pobre y una adolescencia problemática logra conseguir un examen académico. También sirve en la guerra de Vietnam, experiencia cruel que casi le cuesta la vida. Otras

personas claves del cuento son Olga, amiga original de la familia, Judy, hermana de Gregory y Carmen, amiga del mismo. La historia se basa en la vida del segundo esposo de Isabel Allende, William C. Gordon.

Hija de la fortuna

La escena presenta a Chile en la mitad del siglo XIX. En la familia Sommers crece Eliza, niña adoptada. Siendo adolescente se enamora de Joaquín que viaja hacia el norte, esperando hacerse rico encontrando oro. Eliza decide seguirlo y logra embarcar secretamente en un velero, ayudada por el chino Tao Chi'en. Después de un recorrido largo que por poco la mata, llega a California. Allí empieza buscar a su amante, cosa difícil en un medio violento y sumamente machista. Para tener más seguridad se viste y actúa como hombre. Viene una serie de aventuras y momentos dramáticos y se encuentra otra vez con el chino. La historia termina cuando Joaquín se muere y Eliza y Tao Chi'en forman una pareja emancipada.

El Zorro

El relato se desarrolla entre 1790 y 1840, en Alta California y en España. El muchacho Diego de la Vega (padre español y madre indígena) y su amigo Bernardo (origen indígena) crecen juntos y en compañía pasan cinco años en Barcelona. Los amigos tienen una relación como hermanos y ambos valoran la justicia y los derechos humanos universales. De esa noción nace la figura del Zorro, “el héroe que defiende a los débiles, salva doncellas y humilla a los poderosos”. En Barcelona los dos se alojan en la casa de Tomás de Romeo. Por razones políticas, Tomás cae preso y los muchachos tienen que huir. Logran llegar a California donde los familiares y los hogares están en una situación precaria. Pero Zorro, Bernardo y sus simpatizantes lo arreglan todo castigando a los malos, igual que como lo hicieron en España.

7. Análisis del material estudiado

El pasaje siguiente de *Casa de los espíritus* sirve como ejemplo de la habilidad de Allende de usar un puñado de frases y así abarcar toda una vida, a la vez creando un relato vivaz:

...el tiempo y el terremoto hicieron estragos con mi virilidad y que ya no tenía fuerzas para rodear la cintura de una robusta muchacha y alzarla sobre la grupa de mi caballo, y, mucho menos, quitarle la ropa a zarpazos y penetrarla contra su voluntad. Estaba en la edad en que se necesita ayuda y ternura para hacer el amor. Me había puesto viejo, carajo. (página 194)

El párrafo arriba no lleva complicaciones en el sentido de que no obliga al lector a interpretar lo que ocurre. Además el estilo se parece al idioma hablado, hecho que facilita el entendimiento.

Adolescentes o adultos no tan acostumbrados a leer textos elaborados o profundos captan perfectamente bien lo que pasa. Otro ejemplo de párrafo corto pero lleno de información:

..Esteban, asqueado, dio orden de guardar al niño, lavar el patio y matar al perro. Así comenzó la nueva vida que, con el tiempo, habría de hacerlo olvidar a Rosa. (ibíd. p 6)

Allende describe transformaciones serias en una manera condensada y con una ironía creativa:

... la libertad de las costumbres, el amor libre, la píldora ../..ya nadie necesitaba prostitutas, excepto los marineros y los viejos. "Las niñas decentes se acuestan gratis, imagínese la competencia", dijo Tránsito Soto. (ibíd. p 437)

Lo chistoso se encuentra con regularidad.

Juan hizo dos flexiones impecables, una vuelta completa y al siguiente movimiento lanzó una sonora ventosidad. (ibíd. 91)

Aparece a menudo cierto humor negro:

- No sé como puede pensar en los pájaros si le faltan los dientes, mamá – anotó Blanca que no se acostumbraba al nuevo rostro desdentado de su madre. (ibíd. 224)

Desafortunadamente los clichés forman un parte integral en la novela. Examinando el lenguaje tenemos ejemplos como:

Fue una larga noche, tal vez la más larga de mi vida. (ibíd. 46).

Hay muchas maneras para expresar que una noche esté llena de problemas. Precisarla como la noche "la más larga" debe ser una de las más usadas. El mismo tono impersonal se ve en la frase siguiente:

Sus negocios parecían tocados por una varilla mágica. (ibíd. p 145)

La palabra "mágica" tiene sentido pero conectado con "varilla" pierde sabor. Hay más ejemplos del mismo índole:

Pedro Tercero García era parecido a su padre; moreno, de facciones duras, esculpidas en piedra, con grandes ojos tristes, pelo negro. (ibíd. p 150).

Acá hace falta cualquier esfuerzo innovador para describir una cara. Las actuaciones y la personalidad de Esteban muestra el estereotipo de un hombre macho, carente de intelectualidad y con una visión sobre mujeres bastante ruda y sin matices. Dice Esteban:

Quiero aclarar que no soy hombre de prostitutas y qué solo en los períodos en que me ha tocado vivir solo por un tiempo largo, he recurrido a ellas. (ibíd. p 127)

Su esposa Clara ocupa un lugar especial en su corazón, orden clásico de machistas verdaderos – así formando un estereotipo común. Sensible y suave aguanta estoicamente los ataques de rabia

cotidianos de Esteban. Después del golpe violento por parte del marido, cuando Clara pierde un par de dientes y se decide no hablar con su marido, su personaje se aleja de lo realista y se acerca al estereotipo en el sentido de no tener gradaciones del comportamiento. Debe de ser muy raro que una persona pueda actuar con tanta frialdad y sin rabia abierta durante un rato tan largo. A diferencia de por ejemplo *El Zorro*, tampoco es fácil prever el desarrollo de la psique de los personajes claves – tal vez menos Clara. Según mi juicio, Esteban tiene más caras, más lados de su personalidad, que Diego, aunque sean pocos.

Referente a los clichés de la trama, este relato histórico ofrece poco, siendo los acontecimientos y la acción justamente el núcleo del éxito mundial. La larga historia contiene tantos cuentos y anécdotas y no cabe dentro de ningún marco narrativo convencional.

El plan infinito

La novela presenta una cantidad de personas fuertes, cada una con su historia relacionada con la de los demás. Allende las describe con sagacidad por medio de sus actuaciones más que por adjetivos, un estilo literario que usa frecuentemente. Tenemos la escena en donde Juan José, amigo de Gregory, dejó sobre el altar de la iglesia el dedo de un hombre muerto.

“Allí lo encontró el Padre Larraguibel, a quien todos llamaban simplemente Padre por la dificultad de pronunciar su apellido, un cura vasco de alma atormentada, pero de gran sentido práctico, quien lo echó al excusado sin comentarios. Bastantes problemas tenía con sus numerosos feligreses como para perder el tiempo indagando el origen de un dedo solitario.” (ibíd. 40)

Cuando los parientes de la familia Morales se juntan para erigir la casa destinado a Charles, Allende nos sirve una descripción fabulosa sobre cómo trabajan y comen. Es una estrella en su habilidad de hacer avanzar el relato:

“Volaban las cabezas decapitadas de los polos, se apilaban los trozos de cerdo y vacuno, hervían las mazorcas, los frijoles y las papas... de la garrafas y botellas escanciaban la tequila y la cerveza, y de las guitarras brotaban las canciones de la tierra generosa del otro lado de la frontera. ... Fue una parranda de sudor y canto y el lunes amaneció la casa con paredes bien apuntaladas, las ventanas en sus goznes, las planchas de zinc en el techo y un piso de tablas nuevo. (ibíd. 47)

Una variedad de personajes estereotipados llenan el cuento. Shanon es una de las amantes de Gregory, una mujer trágica que con el tiempo pierde su equilibrio mental. Allende la presenta en palabras robustas y desde el ángulo estereotipado del macho.

La joven celebraba los succulentos asados de su nuevo amante con entusiasmo contagioso y apetito insaciable, parecía en verdad un milagro que pudiera devorar tales cantidades de comida y mantener su silueta. También bebía como un marinero. A la segunda copa los ojos brillaban afiebrados.. (ibíd. 263)

Las frases sobre la criada Daisy, encargada a asistirle a Gregory con David, el hijo problemático, es una mezcla de cliché puro y descripción superficial aunque chistosa:

Daisy../.. noventa kilos de negra linda y alegre, puro chocolate reluciente../.. lo envolvía en sus grandes brazos morenos, se lo acomodaba entre sus pechos de madre.. (ibíd. 310)

Los quehaceres de Inmaculada Morales se acerca al trabajo de la Cenicienta y así refleja un relato demasiado conocido:

Se levantaba al amanecer para regar su huerto de verduras y hierbas aromáticas, limpiar, cocinar y lavar, y era la última en irse a cama.. (ibíd. 331)

Igual como en *Casa de los espíritus* lo que ocurre a lo largo de 350 páginas se acerca a una función de circo. Una multitud de gente construye una trama fuera de lo convencional. A Gregory, Carmen, Judy, Nora, Olga y los demás actores pasan tantas cosas que resulta difícil predecir lo que va a pasar con ellos. La trama no tiene muchas características de lo estereotipado, al contrario – como lector uno se cansa de tanta acción diversa.

Cuentos de Eva Luna

En esta obra hay múltiples muestras del talento narrativo de Allende. Con placer leemos el relato del hombre que finalmente fue castigado por su esposa y su amante:

En las borracheras gritaba a los cuatro vientos las ventajas de la bigamia y el cura tuvo que dedicar varios domingos a rebatirlo desde el púlpito, para que no prendiera la idea y se le fueran al carájo tantos años de predicar la virtud cristiana de la monogamia. (pág. 59 El oro de Tomás Vargas)

Otro ejemplo de composición ágil se encuentra en la historieta *El huésped de la maestra* – la mujer honrada que mata al hombre aborrecido:

Al día siguiente los habitantes de Agua Santa volvieron a sus quehaceres de siempre, engrandecidos por una complicidad magnífica, por un secreto de buenos vecinos../..pasándose los unos a otros por muchos años como una leyenda de justicia, hasta que la muerte de la Maestra Inés liberó a todos y puedo ahora contarlo. (ibíd. 167)

Sin embargo, igual como en *Casa de los espíritus*, Allende es generosa con los clichés. Los encontramos en el lenguaje:

.. y de tanto estar al sol tenía la piel oscura y cruzada de surcos, como cuero curtido. (ibíd. 88)

Otro ejemplo:

.. cuando veían enemigos por todas partes y desconfiaban hasta de sus propias sombras, ... (ibíd. 110)

De los personajes se nota que las mujeres muchas veces dominan, tienen personalidades más decisivas y fuertes que los hombres – rasgo frecuente en las novelas de Allende, la feminista.

El tema de burdeles aparecen en varios cuentos y aunque no forman parte de la historia, unas prostitutas “sueitas” cruzan la escena de vez en cuando. Los caudillos y los hombres machistas son numerosos igual que las mujeres fuertes y sabias. Estas dos últimas observaciones seguramente surgen del ambiente latino católico en donde la sexualidad todavía opera en la clandestinidad y por consecuencia contribuye a la dramaturgia.

La naturaleza de cualquier cuento, más corto que largo, es tener una sola trama, dotada con un final inesperado. Lógicamente no caben tantas señas de estereotipos en una obra tal. Además la mayoría de las historietas terminan con algo de sorpresa – lo contrario de un cliché.

Hija de la fortuna

La novela es otra historia épica con acción y amor como ingredientes claves. Fiel a su manera de servir un texto entretenido y fácil a digerir, podemos leer párrafos tales como esta, la primera de toda la novela:

Todo el mundo nace con algún talento especial y Eliza Sommers descubrió temprano que ella tenía dos: buen olfato y buena memoria. El primero le sirvió para ganarse la vida y el segundo para recordarla../.. (pág. 11)

Otro ejemplo de un lenguaje fresco son las frases donde se acumulan por ejemplo los sustantivos, los verbos y los adjetivos. Esta técnica literaria añade mucha vida al texto. Abajo se presenta el ambiente en la joven ciudad de San Francisco:

../..llegaban los argonautas: los europeos escapando de guerras, pestes y tiranías; yanquis ambiciosos y corajudos; negros en pos de libertad; oregoneses y rusos vestidos con pieles; como indios; mexicanos, chilenos y peruanos; bandidos australianos ../.. (Ibíd. 242)

El humor se nota como siempre, revelando la simpatía de Allende con la lucha de emancipación:

Rose: “Todos los maridos son aburridos, John. Ninguna mujer con dos dedos de frente se casa para que la entretengan, sino para que la mantengan.” (ibíd. 86)

También el humor seco tiene su espacio:

Augustin del Valle levantó una fusta para caballos../.. entonces el obispo, muy cansado, pero con el peso de su autoridad intacto, intervino con el argumento irrefutable de que no podría haber casamiento público para acallar los chismes si los novios estaban con la cara machucada. (ibíd. 67)

Ahora, los clichés en las expresiones no faltan en esta novela enfatizando el amor frustrado.

...aturdidos en la mutua cercanía, respirando el mismo aire ...(ibíd. 118)

Aunque en diferentes países se usa diferentes animales, la forma de visualizar fuerza, sigue siendo lenguaje copiado:

..hasta que llegó Ebenizer Hobbs y lo obligó a tragar una cantidad de láudano capaz de tumbar a un león. (ibíd. 205)

Esta novela de Allende nos presenta un drama de muchas personas y de cuentos separados. Los actores claves son Eliza y Tao Chi'en, dos personas cuyos caminos se cruzan, buscando la felicidad. Siendo figuras típicas de Allende, ambos viven momentos de gran alegría y de honda tristeza. Eliza es un especie de cliché intelectual: una mujer fina e inteligente pero a la vez con características de muchacho travieso, fuerte y valiente. Tao Chi'en a su lado muestra señas frágiles y no muy machistas con sus maneras refinadas de una cultura ajena. Su comportamiento hacia las mujeres tiene otras modalidades que lo común y corriente en California en estos días – apoyándonos en lo que nos cuenta Allende. Como personaje masculino el chino suave choca con el cliché machista.

Considerando la trama, esta sigue su curso particular, no muy estereotipado, hasta la última frase.

El Zorro

Las aventuras del Zorro, “el héroe de corazón romántico y de sangre liviana”, avanzan en un atmósfera dramática. Pero dentro de las aventuras de Diego y Bernardo se presentan también escenas tranquilas de amor sutil. Débil y dañado como resultado de un duelo, el joven se recupera con ayuda de Juliana. Abajo una escena representativa de la fluidez verbal de Allende y además presentada con humor:

La esperaba con un elegante batín de noche, recostado en un sillón, con un libro de sonetos en las rodillas, fingiendo leer...En esas ocasiones le dolía tanto el brazo, que Juliana debía darle la sopa en la boca, enjuagarle la frente con agua de azahar y entretenerlo durante horas con el arpa, lecturas y juego de damas. (página 145)

Su competidor en la pelea romántica por Juliana, Rafael Moncada, busca su fortuna en negocios de cacao, empujado por su tía rica. Aquí, una vez más, Allende juega con palabras, ritmo y humor:

Rafael partió en una travesía de once meses, cruzando mares y moliéndose los riñones en eternas cabalgatas, para establecer la aromática hermandad del chocolate imaginada por Eulalia. (ibíd. 173)

Durante el viaje de regreso a América, hay otros párrafos de semejante calidad.

La primera vez que Tempesta le alzó la voz, ella le propinó un golpe seco en la frente con el cucharón y siguió revolviendo el estofado sin inmutarse. Seis horas más tarde el genovés le propuso que se casaran. (ibíd. 267)

Pero, los clichés se ven igualmente distribuidos en la historia. Ciertas descripciones del aspecto físico no tiene nada de creativo. La abuela del Zorro es una persona que

.. /.. era alta, fuerte, hermosa, curtida por el sol y el trabajo. (ibíd. 37)

Su madre Regina tiene

./.. una firmeza de piedra para hacerse obedecer. (ibíd. 74)

Las características de la mujer deseada:

Le bastó una sola mirada para decidir que Juliana, la mayor, era la mujer mas hermosa del mundo. (ibíd. 117)

Otras frases para describir su hermosura están cargadas de clichés:

Juliana lo fulminó con una mirada letal ... (ibíd. 289)

Además los clichés se repiten de una novela a otra. Repasando la historia dolorosa de los gitanos, Allende describe la tragedia de este grupo utilizando la imagen de la sombra – (igual que en *Cuentos de Eva Luna*, véase arriba):

Esta gente había aguantado tantas desilusiones que ya no confiaba ni en su propia sombra, ... (ibíd. 148)

Cuando el amor realmente empieza a ganar fuerza, Allende se dirige directamente al lector, explicando por qué vino “el amor súbito” en forma de un “flechazo de Cupido”. Allende justifica su predilección para clichés:

De qué otra forma se podía describir ese amor súbito? Era una flecha en el pecho, un dolor agudo, una herida. (perdonadme, estimados lectores, por este eufemismo ridículo, pero los clichés contienen grandes verdades). (ibíd. 287)

La trama de la novela es la del héroe clásico, un estereotipo verdadero. Cualquier cosa que emprende Diego ya se sabe que recibirá aplausos al final. El lector puede relajarse – no importa lo que suceda, nuestro ídolo siempre sale ileso y noble. Un buen ejemplo de lo ultimo tenemos en la escena del duelo. Teniendo la oportunidad de matar a la contraparte, le dispara al suelo. La explicación después es que

.. nunca pretendió echarse un muerto en la memoria que le arruinara el sueño, sólo querría humillarle. (ibíd. 144)

8. Discusión

Reflexiones de los críticos y mis comentarios

8.1 Comunicación directa/lenguaje

Mucha crítica negativa en el caso de Isabel Allende consiste en la envidia mal escondida. La razón es obvia: no hay nada más difícil que el arte de comunicación. Adelante presentaré la discusión entre algunos críticos alrededor de los tres temas básicamente abordados en este trabajo – estereotipos en el lenguaje, los personajes y la trama – seguida de unos comentarios míos.

Primero quiero tomar en consideración a los defensores. Para este grupo de lectores profesionales la forma narrativa de Allende se caracteriza por ser una comunicación clara que no requiere interpretación y es comprensible por el lector común. A juzgar por la atención al ser publicado *Casa de los espíritus* su estilo chocó con la corriente literaria entonces establecida en América Latina, la del “boom” con escritores como Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato – entre otros. Philip Swanson, profesor de la Universidad de Sheffield,¹ se ha declarado feliz con la llegada de Allende. Según él, la novelista chilena se dirige a los aficionados de la literatura de aventura, a quienes les gustan las novelas situadas muy lejos de las obras complejas y ambiguas del “boom”. Dice Swanson que los adherentes intelectuales de una literatura intrincada, problemática y vinculada políticamente – preferiblemente a la izquierda – no aguanta el estilo jugueteón, ingenuo y de idealismo emocional, sabiendo que las historias de Allende han sido leídas por una audiencia enorme. “The importance of her first novel ... is precisely that it breaks with the tendency in Latin American literature towards the complex and the obscure, and channels so-called magical realism into a more communicative direction.”

Un texto bueno y a la vez sencillo se comunica con el lector en una forma directa. El comunicador (el escritor) no está interesado en abrir espacio a interpretaciones diferentes sino quiere llegar al consumidor con su mensaje intacto. Ejemplo de una narración fácil a “digerir” y que no exige conocimientos especiales de crítica literaria (pero si requiere un par de horas libres), es el bestseller. El libro que se vende masivamente necesita, según estudios académicos, un tema “de la vida real” o alguna actualidad tomada de los media, el erotismo, la violencia – y el amor. Amparo Arróspide, Universidad Complutense de Madrid, dice en el estudio *Best seller y paraliteratura* que en las novelas de Isabel Allende encontramos “la repetición de los estereotipos de una estructura básica o de fondo, aunque haya variaciones en la estructura superficial.”

Yo pienso que la ficción basada en la realidad cotidiana de mucha gente, aún con la trama ubicada en el siglo pasado, automáticamente presentará diversos estereotipos. Lo contrario, una novela totalmente fuera de lo normal – por ejemplo sobre los sueños surrealistas de una persona volando como un pájaro – tendrá menos oportunidades de producir clichés.

Según Arróspide, el escritor exitoso con su obra inicial naturalmente quiere reproducir lo positivo para llegar otra vez al mismo nivel de popularidad, dando beneficio a la editorial y a la audiencia. Por eso se dedica a copiar en cuanto al estilo y la trama, “el escritor repetirá las estructuras que le izaron por primera vez a la popularidad ../. para no perder su posición entre los más leídos o vendidos.” Eso implica una aversión, tal vez inconsciente a experimentar o desarrollar el estilo. ¿Por qué cambiar un equipo ganador? Las novelas siguientes se producen partiendo de los aplausos del público y menos de su creatividad original.

La novela primaria simboliza quizás el esfuerzo más fuerte, un trabajo agotador donde escritores como Allende invierte su habilidad literaria hasta el límite. Para no arriesgar una reseña negativa al estrenarse, el escritor dedica semanas, meses hasta años en refinar la obra, tomando muchísimas precauciones: busca un estilo personal pero no demasiado privado, palabras excitadas pero no ridículas, una trama jamás producida etcétera. ¿Tal vez lo más conveniente sea escribir tres novelas de una vez así evitando ser impresionado y dirigido por los críticos?

En el caso de Isabel Allende el comentario “lo hemos leído antes”, una especie de “déja lu” literario, es frecuente. El método repetitivo se manifiesta hasta en los personajes. En dos de las novelas, *Casa de los espíritus* y *Retrato en sepia* igualmente como en *Eva Luna* y *Cuentos de Eva Luna* se reiteran los protagonistas – entre ellos Eliza , Tao Chi'en y Rolf Carlé. Ellos vuelven a aparecer, escribe Arróspide “con sus nombres propios, lo que aumenta la sensación del lector de hallarse en territorio conocido.” Y, según estudios científicos el hecho de reconocer el terreno aparentemente le gusta al lector. Le da una noción de entender profundamente el contenido y estar al lado del escritor.

1. Philip Swanson, *Isabel Allende and the mark of Zorro*

Beth Jörgensen, crítica y profesora en español en University of Rochester,² también se da cuenta de la técnica de una repetición desmesurada. “At the level of plot, characterization and theme, these similarities cannot be denied ../. stylistic tics as her use of prolepsis, hipérbole, rambling sentences and paragraphs, repetition of images and restatements of important points already clearly expressed, threaten to reach the level of self-parody.”

Otro tipo de repetición tiene a ver con el título, comenta Jörgensen. En la novela *El plan infinito* encontramos en la última oración el nombre del cuento: "... No importa, tengo mucho tiempo, dijiste, sin saber el lío en que te metías con este plan infinito”. Lo mismo ocurre en *Retrato en sepia*: "Vivo

entre difusos matices, velados misterios, incertidumbres; el tono para contar mi vida se ajusta más al de un retrato en sepia." Con esta especie de repetición, el lector recibe el mensaje de que "se ha cumplido el propósito de los narradores".

El círculo que se cierra suele ser un símbolo en la literatura, la música y el arte y es una expresión cultural. Federico Pastene Labrin, de la Universidad del Bío-Bío, Chile, en una lectura sobre *Hija de la fortuna*, habla de la novela popular y el contrato de lectura. Este pacto establece que el lector consigue la novela deseada, que tiene una idea del contenido y por eso se relaciona con el novelista. El lector "ha comprado una novela sabiendo lo que espera." Hay ciertos códigos para que funcione un tal contrato, por ejemplo la presencia de una heroína fuerte, una estructura serial con el propósito de que los lectores sean fieles y continúen con la serie, "unas escenas eróticas, una buena publicidad y una conversación directa con la novelista por medio de un blog o twitter en el Internet."

Una novela construida con una comunicación sencilla y directa, incluyendo la técnica de repetición, en mi opinión señala el deseo de que el mensaje llegue a la audiencia en su forma original, creada por el escritor. Nuestra novelista tiene una historia que contar, un mensaje clave que entregar (el amor nunca muere, la honestidad vale para siempre ...) y a menudo opta por la técnica de la saga (*Casa de los espíritus*, *Hija de la fortuna* y *Retrato en sepia*.) Aquí la continuación de una misma familia, seguramente con acontecimientos repetitivos (nacimiento, niñez, adolescencia, madurez, muerte) mantiene el interés del lector hasta la última página. Reconocemos todos la escena familiar y deseamos saber cómo todo termina. Pienso que la novela épica toca el corazón de nosotros siendo todos miembros de un conjunto bien conocido, la familia. Siempre nos preguntamos: ¿quién soy?

2. Beth Jörgensen, *Un puñado de críticos, navigating the critical readings of Isabel Allendes work*

Identificarse o compararse con los personajes de la ficción nos ayuda a obtener la respuesta, por lo menos en parte. Con las tramas épicas de Allende mucha gente ha tenido la oportunidad de enfrentarse a esta pregunta, asistidos por la comunicación directa.

La repetición como manera narrativa tiene raíces profundas y establecidas en la historia literaria. Sirve como puntos de memoria y guía mental. De niños, escuchábamos los cuentos con sucesos repetidos tres veces, o siete. Jesús es traicionado antes del tercer grito del gallo.

Considerando el éxito tremendo de la escritora chilena, resulta curioso que en su trabajo de novelista utilice reiteraciones en diversas formas, componentes que en su profesión de origen, el periodismo, no tienen gran valor.

Ahora, yo entiendo a los críticos que atacan a Allende por su comunicación demasiado dirigida y sin sofisticación. Pero depende dónde aparecen las simplificaciones o los clichés. En las escenas de amor, tema bastante discutido en las reseñas, el estilo resulta algo monótono. Esta situación íntima, descrita mil veces, requiere el verdadero toque mágico. En la mayoría de sus textos Allende no lo tiene. *El Zorro*: “El corsario la vio vacilar y sin pensar la tomó en sus brazos y la besó de lleno en la boca... Cuando por fin lograron separarse, ella se recostó en el pecho del pirata, mareada, tratando de recuperar la respiración... mientras él repetía su nombre, Juliana, Juliana, en un largo murmullo.”

Pero hay ciertas pasajes que salen mejor, por ejemplo en *Hija de la fortuna* y las escenas de amor entre Eliza y Joaquín. Fuera de las descripciones más íntimas del acto sexual, la forma en que Allende pinta el ambiente doméstico alrededor de la pareja tiene su valor: .. “se amaban sobre el gran paquete de cortinas de cretona floreada... rodeados de armarios solemnes, cajas de sombreros y bultos con los vestidos primaverales de Miss Rose. Ni el frío ni el olor a naftalina los mortificaba porque estaban más allá de los inconvenientes prácticos..”

También en *El plan infinito* encontramos a Allende jugando verbalmente en el terreno del amor: “Se veían todos los días en el trabajo, donde fingían una indiferencia sospechosa, dada la reputación mujeriego de uno y la orgánica coquetería de la otra ... rezoaban en incansables encuentros, que confundieron con amor, ... y con riesgo de ser sorprendidos, culebreaban de pie en un rincón con urgencia de adolescentes.”

Entonces, a veces añade algo más en las escenas románticas; frases fuera de lo más directo y que nos deja disfrutar de su talento para presentar lo humano. Eso significa una seña de lo obvio en el mundo literario: los escritores establecidos, como todos nosotros, tienen sus días buenos y malos.

8.2 Estereotipos de personaje y género

Teniendo en mente la militancia feminista de Isabel Allende, son algo paradójicas sus figuras novelescas de la “puta feliz”. Ejemplos de la prostituta supuestamente contenta los encontramos en la historia corta *Boca de sapo* (*Cuentos de Eva Luna*). Allí Hermelinda parece gozar de sus espectáculos eróticos, evidentemente dirigidos por ella misma – una mujer fuerte, casi machista. Sin embargo, ella y otras de estas mujeres decididas tienen sus lados débiles y sucede a menudo que

vacilan y caen en las manos del hombre ... “Hermelinda, sí, es un dechado de virtudes, pero virtudes definidas siempre desde el deseo masculino: una mujer dispuesta en todo momento a satisfacer sexualmente...” (Aránzazu Borrachero Mendíbil)³.

El personaje de la prostituta no solamente feliz e inteligente sino además sabia y dotada de humor, lo encontramos en *Casa de los espíritus*, en el personaje de Transito Soto. Allende la describe como una especie de asesora profesional en asuntos psicológicos, capaz de analizar la situación social y moral: “.. la libertad de las costumbres, el amor libre, la píldora ...ya nadie necesitaba prostitutas ... Las niñas decentes se acuestan gratis, imagínese la competencia, dijo Tránsito Soto.”

Las mujeres aparentemente infelices de la calle también llenan las páginas de la obra de Allende. La aversión frente al negocio de prostitución, por parte de la escritora, aparece hacia el fin de *Hija de la fortuna*. El protagonista Tao Chi’ en trabaja como médico autodidacto y visita a una paciente poderosa, dueña de un burdel de la clase alta: “La examinó impasible, sin revelar su repugnancia ni turbación, sin saber qué decirle, porque reprocharle su tráfico no solo era inútil, también peligroso.”

A mi juicio los críticos que descartan a Isabel Allende como una escritora conservadora, promoviendo una imagen simplificada de la puta feliz, deben leerla más detenidamente. Hay de todo en sus novelas. Existen las mujeres de negocio – figuras fuertes, listas y lejos de ser víctimas, como Transito Soto en *Casa de los Espíritus*. En *Hija de la fortuna* se manifiesta el mundo fatal de las sing song girls en toda su crueldad. Y en *Cuentos de Eva Luna*, Allende crea una atmósfera burlesca con Hermelinda como protagonista en acción directa.

Los críticos tienen razón cuando sostienen que hubiera sido interesante conocer a estas protagonistas más a fondo. ¿Qué hay detrás de las fachadas de las muchachas inteligentes o, por lo menos, “street smart”? En varias páginas de *Mi país inventado* se nota la rabia de Allende por la

3. Aránzazu Borrachero Mendíbil, *Estereotipos raciales y sexuales en la narrativa del “realismo mágico”:* la revisión crítica del “boom”,

dominación del hombre y la sumisión de la mujer en Chile. ¿Podría ser que la novela que muestre la sociedad en toda su injusticia, incluyendo el mundo desigual entre hombres y mujeres, resulte más sabrosa que el texto ajustado a las normas de género modernas?

Fuera de la cuestión de las prostitutas, aparecen otros prejuicios sobre el carácter de la mujer. Stephen Gregory, University of New South Wales,⁴ habla de la mujer en la obra de Allende como

símbolo de madre y amante. Presenta el ejemplo del protagonista de Rolf Carlé, fotógrafo comprometido y enamorado de Eva Luna en *De barro estamos hecho*. Él no aguanta las escenas horribles y dramáticas sino que se esconde detrás del lente de su cámara. Para estar en contacto con sus sentimientos propios, necesita la asistencia de Eva – y así tenemos el cliché de la mujer sensitiva, capaz de sacar las emociones escondidas al fotógrafo.

Gregory no tiene dificultad en encontrar otros clichés de género. “La mujer vio sus fieros ojos de puma y supo al punto que estaba frente al hombre más solo de este mundo.” Con esta frase en *Dos palabras* Allende muestra la admiración por parte de la mujer hacia el hombre macho pero a la vez débil que necesita el amor de una madre sensitiva. La protagonista Belinda acepta ayudar al coronel por miedo a ser matada si niega y porque no quiere “... que el coronel se echara a llorar .”

Stephen Gregory descubre el mismo tipo de estereotipo en el pasaje cuando Belinda: ..”sintió el impulso de ayudarlo, porque percibió un palpitante calor en su piel, un deseo poderoso de tocar a ese hombre..”. El crítico lo explica así: “Belinda (is) already yielding in stereotypical womanly style to her impulses and desires as mother and lover.”

Este aspecto también implica que las mujeres “activas, emprendedoras, dueñas de su destino” al final de la cuenta se dejan manejar por los hombres. Un lector crítico diría que Isabel Allende no cumple con su trabajo de emancipación de género. Sin embargo, el auditorio presente en su charla dada para Ted.com en marzo de 2007 recibió otra imagen. Dijo Allende: “The protagonists in my books are strong and passionate women. I didn’t make them up, there is no need for that. I look around and I see them everywhere. I have worked with women and for women all my life.../..”

En sus propias palabras dice que su trabajo feminista durante los años 70 “tomó por asalto a la pudibunda sociedad chilena.” En la autobiografía *Mi país inventado* cuenta como ella y las otras periodistas de la revista *Paula* divulgaban temas antes nunca expuestos como “divorcio, anticonceptivos, violencia doméstica, adulterio, aborto, drogas y prostitución.”

4. Stephen Gregory, *Scheherazade y Eva Luna: Problems in Isabel Allende's storytelling*

No cabe duda de que Isabel Allende sea una persona fuerte, igual fuerte como muchas de las personalidades de su obra literaria. Explicando su manera de componer una galería de personajes dijo en su charla mencionada arriba: “Nice people with common sense do not make interesting characters, only good former spouses.”

8.3 Una trama como muchas otras

La impresión de la trama de *El Zorro* es la de una acumulación de actos heroicos, provisto de un desenlace previsible. La novela cumple con las características del melodrama estereotipo. No importa la cantidad de dificultades que afronta el adolescente heroico – todo terminará a favor del joven Diego. Es una historia de acción con personalidades fáciles de categorizar como buenas y malas, valientes y cobardes. La novelista parece haber tratado al ordenador como un juguete y “revels in the fun of popular adventure, but with enough of a twist to engage her readers beyond the mere thrill of a ride.” (Philip Swanson)

El crítico John Rodden describe la obra *Hija de la fortuna* como un juego espiritual dentro de la tradición picaresca. “..Allende trots out all the stereotypical conventions of popular romances and Golden Age dramas: the foundling Eliza discovers that she is really the illegitimate daughter of the clergyman's sea captain brother; the clergyman's sister hides her scandalous affair with a married man years earlier ../.. and it all leads to a Dickensian happy-end marriage to the good doctor who saved her life and has patiently awaited her.”

El plan infinito tiene mucho de lo típico de Allende (trama a veces inverosímil con cuentos breves y dispersos) pero también presenta pasajes de otro índole, más realistas, menos anticipados y estereotipados. La sensación de “ya leído” casi no ocurre. La descripción del barrio latino donde vive Gregory Reeves nos muestra dos caras: “Immigration and the barrio are not idealized ../.. Hardships, machismo and gang violence are described alongside success stories and ../.. community values.” (Philip Swanson)

Leyendo las cinco obras incluidas en este trabajo, comparto en muchos sentidos los comentarios discutiendo la producción de Allende como literatura aventurera y dramática pero superficial y un poco pasada de moda. Son novelas aptas para un lector que está de vacaciones – no necesita concentrarse tanto ni repasar las frases en busca de alguna interpretación comprensible. La trama no tiene raíces profundas.

9. Conclusión

Isabel Allende tiene mucho de periodista en su técnica de contar una historia. Dicho de manera simplificada su método consiste en acumular frases de acción, parecido a un resumen, y exponerlas en un estilo preciso y fácil de entender. Con la misma fluidez Allende adorna estos resúmenes con descripciones de personajes, olores y sonidos, imágenes y otras sensaciones. Este método de trabajar aparentemente ha resultado muy exitoso. Lo problemático ocurre cuando las expresiones, las frases y

el contenido pierden su frescura y el lector se da cuenta de que está leyendo algo que parece muy familiar.

No pienso que el uso de clichés por parte de Allende sea prueba de pereza o falta de conocimiento de un lenguaje personal y sensitivo. Debe ser algo preferido por la escritora. Después de haber leído cuatro novelas y un libro biográfico, todos escritos durante un periodo de casi 25 años, tengo la impresión de que el carácter estereotípico siempre está presente más o menos fuerte.

Quizás la diferencia entre clichés de lenguaje, de personaje y de trama no se debe discutir a la vez, pero para mí todo eso forma una entidad literaria. Cualquier expresión literaria que no tiene nada de creatividad personal ni sentido de novedad o originalidad, hace daño a la calidad. Claro, el tema del amor debe ser imposible de abordar con pasajes verbales antes nunca vistos. Pero entonces es necesario hacer un esfuerzo tremendo para prevenir un lenguaje gastado, cosa que muchas veces hace falta en las novelas de Allende.

No es fácil etiquetar la obra de Isabel Allende aunque varios críticos se han dedicado justamente a esa tarea. ¿Si ella es una escritora enormemente popular mundialmente, y el éxito comercial lo indica, cuál es el juicio más común? Buscamos la información en dónde todo el mundo la busca: Wikipedia – la fuente más popular del Internet. Allí, en las páginas que presentan la biografía general, un listado de los títulos, las obras de teatro, las filmaciones y un resumen de los premios obtenidos, allí encontramos también información sobre la crítica. “Me parece una mala escritora, simple y llanamente, y llamarla escritora es darle cancha. Ni siquiera creo que Isabel Allende sea una escritora, es una escribidora”, es supuestamente el veredicto del escritor compatriota Roberto Bolaño. De Harold Bloom (Estados Unidos) leemos que “Isabel Allende es una muy mala escritora y sólo refleja un período determinado. Después todos se olvidarán de ella.”

Dejamos las indagaciones simplistas para enfocar a la pregunta realmente difícil: ¿produce Isabel Allende literatura propia o usa ingredientes prestados? ¿Es correcto decir que la palabra estereotipo es representativa al describir sus novelas?

Yo digo que no hay una respuesta sino varias y todas depende de quién eres.

Ahora, vale decir que una expresión que termina siendo un cliché seguramente ha gozado, en un comienzo, de cierta apreciación. Si no hubiera sido por ser rica en contenido original, la frase o la descripción nunca hubieran sido usadas tantas veces hasta terminar desgastadas. Allende misma lo dice en *El Zorro* (ver p 14). El cliché como tal no es malo. Lo dudoso viene del hecho de ser abusado.

Por un lado la creadora de *Casa de los espíritus* merece nuestra admiración por muchas razones, una siendo el hecho de que miles de lectores han decidido compartir un par de horas junto con ella. Por otro lado los críticos tienen razón en descalificar una novela cargada de estereotipos, si con esto queremos decir que una escritora como Allende, obviamente talentosa, por alguna razón no utiliza su creatividad completamente.

Unos críticos descartan la obra de Allende como literatura liviana, punto. Otros disfrutan de sus libros sobre la sociedad de hoy día y de ayer y desde varias perspectivas (religión, política, cultura, género y otras), todo empaquetado en un lenguaje sencillo. Un verdadero bestseller atrae a un público grande, incluyendo a los lectores experimentados y a los menos habituados. Esto significa que con su oficio fomenta el interés para leer y así hacer crecer la fantasía individual a miles de lectores – no olvidando todos nosotros enfocándonos en aprender un castellano decente.

Miramos al mundo de los escritores famosísimos, representantes de los libros más vendidos en el hemisferio occidental y producidos durante el último siglo, surgen unos 20-30 nombres – J.R.R Tolkien, Agatha Christie, C. S. Lewis, Dan Brown, J. D. Salinger, Umberto Eco, Paulo Coelho, Leo Tolstoy, Gabriel García Márquez, Stieg Larsson entre otros. Si nos enfocamos en las novelas, basadas en hechos reales e históricos, tenemos por ejemplo Dan Brown y su bestseller *El código de da Vinci* (2004). Según mi juicio lo que Brown comparte con Allende es la facilidad para construir una trama llena de tremenda acción, con circunstancias y sucesos tomados de la realidad cotidiana y de eventos históricos. El parte describiendo el golpe militar de Pinochet en *Casa de los espíritus* tiene (en parte) el equivalente a la organización de Opus Dei en la novela de Brown. A través de unas 450 páginas los dos escritores indudablemente saben como desarrollar una historia tensa, preservando el interés del público. Pero en cuanto al los personajes, Allende sale ganadora. Los protagonistas de ella actúan como personas con cierta profundidad, mientras los actores de Brown parecen superficiales.

Los críticos considerando Allende como una escritora de bestseller y vista como artista verbal de segundo grado, me pone a pensar en Pearl Buck. En su charla al recibir el premio Nobel de literatura en 1938 dijo: “a good novelist is natural, unaffected and flexible... if they (los lectores) are reading their magazines by the million, then I want my stories there – rather than in the magazines read only by the few.”

Vecina al fenómeno del bestseller y ligado a lo superficial, tenemos justamente la superficie. Al mirar una foto o un video con Isabel Allende vemos una mujer consciente de su feminidad, usando maquillaje y tacones altos. En un sentido va muy bien con su estilo literario – el de sus heroínas

bellas y fuertes (Eliza, Blanca). Aquí algo me hace pensar en otra mujer destacada latinoamericana igualmente luminosa: Cristina Fernandez de Kirchner, recientemente reelegida presidenta de Argentina. Ella también tiene una aparición tradicionalmente femenina – pelo largo, carteras lujosas, zapatos de taco alto y ojos muy acentuados – aspecto que en los medios populares en general le ha resultado negativo. ¿Será posible ser escritor serio o político fidedigno atribuyendo tanta importancia a la superficie? ¡Como no!

Un tema sobresaliente en el trato de Allende como escritora es la vecindad con el icono Gabriel García Márquez. Existe un debate largo sobre las similitudes entre Allende y García Márquez y las sospechas de robo e imitación. Herederos de una tradición latinoamericana literaria y dotados de una verbosidad sagaz, me parece lógico que los dos novelistas presenten un perfil parecido aunque García Márquez, según mi juicio, tiene una superioridad artística. Allende se parece a él solo en el terreno del humor. Aunque a veces se acerca al maestro Nobel, por ejemplo cuando aclara que el pueblo chileno tiene alma de poeta: “Nadie que nace y vive en una naturaleza como la nuestra puede abstenerse de hacer versos. En Chile usted levanta una piedra y en vez de una lagartija sale un poeta o un cantautor popular.” (*Mi país inventado*)

Según Aránzazu Borrachero Mendíbil existe similitudes entre García Márquez y Allende hablando de la técnica literaria. Los dos prefieren “construcciones bimembres que unen aspectos contrapuestos de la realidad y relacionan, con desparpajo y aparente descuido, elementos de categorías dispares.” Como ejemplos de Allende presenta dos frases en *Cuentos de Eva Luna*: “..” un nuevo corte de pelo y un fuerte dolor de cabeza” y “la calentura de los huesos y la ansiedad del alma.” En *Vivir para contarlo* de García Márquez tenemos al capitán César Augusto del Valle “..”de grandes dientes de conejo y el cabello alborotado de los poetas de su tiempo../. parrandero y desbraguetado.”

¿Quiénes eran los escritores favoritos de Isabel Allende? Volviendo a la autobiografía allí dice que “no conocía autoras notables, fuera de dos o tres solteronas inglesas del siglo XIX y la poeta nacional, Gabriela Mistral, pero ella parecía hombre. Los escritores eran caballeros maduros, solemnes, remotos y en su mayoría muertos.”

La discusión alrededor de las cualidades literarias de Isabel Allende ya llevan muchos años y seguramente no van a parar hasta que termine de publicarse. Muchas de las reseñas refiriéndose a la producción de Allende hacen referencias a la novela popular, un género literario opuesto a la literatura culta. Si una novela popular puede ser descrita como lectura de pueblo, nos acercamos al

punto crucial. Un gran número de personas compran o prestan libros escritos por Isabel Allende, un dato que entiendo porque su técnica literaria me fascina y su sentido de humor me hace reír.

Pero si busco una lectura que me llene de satisfacción mental y felicidad lingüística, me dirijo a otra estantería de libros.

Bibliografía

Allende, Isabel. 1982 *Casa de los espíritus*. Harper Collins: New Cork

Allende, Isabel. 1990 *Cuentos de Eva Luna*. Plaza & Janes Editores: Barcelona

Allende, Isabel. 1991 *El plan infinito*. Plaza & Janes Editores: Barcelona

Allende, Isabel. 1998 *Hija de la fortuna*. Plaza & Janes Editores: Barcelona

Allende, Isabel. 2004 *Mi país inventado*. Debolsillo: Barcelona

Allende, Isabel. 2005 *El Zorro*. Plaza & Janes Editores: Barcelona

Borrachero Mendíbil, Aránzazu, *Estereotipos raciales y sexuales en la narrativa del “realismo mágico”*: la revisión crítica del “boom”, Queensborough Community College

Gregory, Stephen, *Scheherazade y Eva Luna: Problems in Isabel allende’s storytelling*, Bulletin of Spanish studies, Volume LXXX , número 1/2003

Swanson Philip, *Isabel Allende and the mark of Zorro*. Critical insights. Originally Publisher in Romance Studies 24 No 3 (2006)

Jørgensen Beth, *Un puñado de críticos, navigating the critical readings of Isabel Allendes work*, Latin American Literary Review 30, no 60 (2002)

Arróspide, Amparo, *Best seller y paraliteratura: La obra de Isabel Allende*, Sincronía Invierno 2002

Colliander, Björn, 1983, *Stora Ordboken* Bra Böcker, Höganäs.

Malmström m fl, 1991, *Bonniers Svenska Ordbok*, Bonnier Fakta Bokförlag AB, Stockholm
Nationalencyklopedin, 1993 Bokförlaget Bra Böcker, Höganäs